

¡Enfermera apasionada!

Estudiante de Enfermería Valeria Zuñiga Castro



El **lavado quirúrgico de las manos** es una rutina obligatoria desde hace menos de 150 años. Este lavado busca eliminar la mayor cantidad de microorganismos perjudiciales presentes en manos y antebrazos antes de realizar una operación quirúrgica. Hasta mediados del siglo XIX el lavado de las manos no era una práctica de rutina.

El principal objetivo del lavado quirúrgico de las manos es la disminución al máximo posible de la carga de gérmenes (en especial bacterias) que puedan encontrarse en la piel de las manos y brazos del equipo quirúrgico.

A pesar de su importancia, el lavado de las manos quirúrgico es un procedimiento bastante simple que no ha variado sustancialmente respecto a sus primeras descripciones y para el cual no es necesario contar con materiales o implementos de alta tecnología; en su lugar unos pocos elementos de uso común son suficientes:

- Lavabo con control de flujo de agua con elemento accionador de pie, pierna o infrarrojo.
- Cepillo quirúrgico.

- Solución antiséptica.
- Adecuado conocimiento de la técnica de lavado de las manos quirúrgico.

A continuación se describe paso a paso el procedimiento para el lavado de las manos quirúrgico:

- Abrir el cepillo quirúrgico.
- Embeberlo en solución antiséptica (si el cepillo ya no viene embebido en ella).
- Abrir el agua.
- Colocar las manos bajo el grifo con la punta de los dedos hacia el techo y los codos hacia el fondo del lavabo.
- Dejar correr el agua para humedecer toda la piel de dedos, manos y antebrazos; el agua debe escurrir desde los dedos hasta los codos.
- Con el cepillo quirúrgico comenzar a cepillar el área bajo las uñas durante al menos un minuto. La mano derecha cepilla a la izquierda y viceversa.
- Aún con el cepillo, limpiar la cara interna de todos los dedos durante al menos 15 segundos cada uno; una vez más, la mano derecha lava la izquierda y viceversa.
- Repetir la operación anterior, pero en esta ocasión limpiando la cara externa de los dedos.

- Proceder como se ha descrito hasta el momento, pero esta vez limpiando el dorso de los dedos por al menos 15 segundos cada uno.
- Una vez completado el dorso de los dedos, cepillar el dorso de la mano durante 30 segundos de manera circular, siempre limpiando una mano con la otra.
- Proceder a continuación a limpiar la cara ventral de los dedos, como se ha descrito hasta el momento.
- Una vez completa la cara ventral de los dedos, proceder a lavar la palma de la mano, cepillando enérgicamente con movimientos circulares.
- A continuación, empleando la esponja, lavar los antebrazos por delante y por detrás, desde las muñecas hasta el codos.
- En todo momento las manos deben permanecer en la posición inicial, dedos hacia arriba, codos hacia abajo.
- Completado todo el proceso abrir de nuevo el agua y dejar escurrir el chorro desde la punta de los dedos hasta los codos. La solución antiséptica se debe eliminar por presión de agua y gravedad. Nunca se deben estrujar las manos entre sí.
- Una vez retirada la solución antiséptica, cerrar el agua y dirigirse al área de secado. A partir de este momento las manos se mantienen con los dedos hacia arriba, los codos hacia abajo, los brazos semiflexionados frente al torso y las palmas apuntando hacia la cara del cirujano.
- En el área de secado se debe proceder a secar con una compresa estéril las manos, siguiendo la misma secuencia descrita para el lavado. Se seca la

mano izquierda con una cara de la compresa, y con la otra cara se seca la derecha.

- Descartar la compresa y evitar contacto con cualquier superficie. Importante mantener siempre la posición correcta.

- Proceder a colocarse la bata estéril con la ayuda de un asistente, si está disponible.

- Colocar guantes estériles; de aquí en más siempre las manos deben estar sobre el campo estéril o, en su defecto, en la posición inicial durante el lavado.